

BioExtreme workshop, O Rosal (Galicia, España), verano 2018

S. Varela^{1,2}, A. M. Barbosa^{3,4}, J. Durán⁵, F. Martínez-Freiría⁶, J. González⁷, A. Rodríguez⁵, P. Tarroso⁶, G. Velo-Antón⁶

- (1) Museum für Naturkunde. Leibniz Institute for Evolution and Biodiversity Science. Invalidenstr. 43, 10115 Berlin, Alemania.
(2) Departamento de Ciencias de la Vida, Edificio de Ciencias, Campus Externo, Universidad de Alcalá, 28805 Alcalá de Henares, Madrid, España.
(3) Centro de Investigação em Ciências Geo-Espaciais (CICGE), Universidade do Porto, Portugal.
(4) CIBIO/InBIO - Universidade de Évora, Portugal.
(5) Centre for Functional Ecology, University of Coimbra, Portugal.
(6) CIBIO/InBio, Centro de Investigação em Biodiversidade e Recursos Genéticos da Universidade do Porto, Portugal.
(7) Estación de Ciencias Mariñas de Toralla, Centro de Investigación Mariña-Universidade de Vigo. Isla de Toralla s/n, 36331, Vigo, España.

*Autor de correspondencia: S. Varela [svarela@paleobiogeography.org]

> Recibido el 09 de diciembre de 2018 - Aceptado el 10 de diciembre de 2018

Varela, S., Barbosa, A. M., Durán, J., Martínez-Freiría, F., González, J., Rodríguez, A., Tarroso, P., Velo-Antón, G. 2018. BioExtreme workshop, O Rosal (Galicia, España), verano 2018. *Ecosistemas* 27(3):144. Doi.: 10.7818/ECOS.1667

La concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera aumenta anualmente debido, principalmente, al uso generalizado de combustibles fósiles como fuente de energía. Este incremento está detrás de una serie de cambios a nivel planetario en parámetros tan importantes como el clima (ej. cambios en el rango de temperaturas y precipitaciones globales) o los niveles de salinidad y pH de los océanos, con importantes implicaciones para la biodiversidad.

Existe también un aumento en la disponibilidad de bases de datos y modelos climáticos (ej. MERRAClim, WorldClim, CHELSA, ENVIREM, CliMond, AquaMaps, Bio-ORACLE) que sirven para estimar futuros escenarios de cambio climático y escenarios del pasado reciente, como el último máximo glacial o el Holoceno medio (ej. ecoClimate, PaleoClim, etc.). Estos modelos suelen proporcionar valores medios de temperatura (ej. temperatura media anual, temperatura media del trimestre más frío o más cálido, etc.) y valores agregados de precipitación (ej. precipitación anual, precipitación del trimestre más seco o más húmedo, etc.).

Tradicionalmente, la mayoría de los estudios científicos enfocados en entender los efectos del cambio climático sobre los ecosistemas han utilizado este tipo de variables. Sin embargo, cada vez es más patente que otro tipo de parámetros del clima, como valores extremos de temperatura o precipitación, pueden afectar de manera importante a las especies y sus hábitats.

El pasado verano se organizó en O Rosal (Galicia, España) un workshop interdisciplinar al que acudieron especialistas en biogeografía, macroecología, herpetología, mastozoología, ecología del suelo y oceanografía con el objetivo de discutir sobre qué tipos de

extremos climáticos pueden tener una mayor influencia en el funcionamiento de los ecosistemas y la distribución de los organismos. Como resultado de esta reunión se seleccionaron un conjunto de variables climáticas altamente relevantes a nivel ecológico tanto para el medio marino como para el medio terrestre, y las cuales tienen en cuenta la intensidad y duración de los eventos climáticos extremos.



Figura 1. Fotografía de los asistentes al workshop.

Figure 1. Photography of the workshop participants.